

El segmento [š] en el habla de la Baja Ribagorza occidental. Aspectos fonéticos y fonológicos

POR M.^a LUISA ARNAL PURROY

1. INTRODUCCIÓN

La Baja Ribagorza occidental es una subárea del nordeste aragonés que tiene a Graus como núcleo principal y se extiende desde Santa Liestra, al norte, hasta Estadilla y Fonz, al sur, y desde La Puebla de Castro y Secastilla, en el oeste, hasta Capella, en el este¹. En esta zona occidental de la comarca fronteriza de la Ribagorza se habla una variedad dialectal de filiación aragonesa —aunque no faltan en ella rasgos lingüísticos de tipo catalán²—, que funciona en la comunidad como un «estilo de lengua» informal, esto es, propio de situaciones de confianza entre los interlocutores.

Rasgo que la modalidad lingüística bajorribagorzana comparte con otras hablas altoaragonesas y con el catalán es la presencia del sonido [š], desconocido en el español moderno, de cuyos diversos

1. Véase el mapa 1, donde aparecen las veinticuatro localidades que configuran la Baja Ribagorza occidental.

2. Ya R. Menéndez Pidal señaló que el condado de Ribagorza, «lejos de representar cierta unidad lingüística, se muestra dividido de norte a sur en dos mitades: la oriental habla catalán y contribuye mucho a propagar en la mitad occidental y en el resto de Aragón varias formas de tipo catalán [...]. La mitad occidental del condado habla aragonés» (*Orígenes del español*, Madrid, Espasa-Calpe, 9.^a ed., 1980, p. 467). En época más reciente, los estudiosos que se han ocupado de la cuestión de la frontera lingüística entre el catalán y el aragonés han corroborado la afirmación de R. Menéndez Pidal; *vid.*, por ejemplo, M. Alvar, *La frontera catalano-aragonesa*, Zaragoza, IFC, 1976, p. 72; G. Haensch, «Fronteras político-administrativas y fronteras lingüísticas: el caso de la Ribagorza catalanohablante», *AFA*, XXX-XXXI (1982), pp. 7-19 [p. 9], y A. Badía, *Gramática histórica catalana*, Barcelona, Ed. Noguer, 1951, mapa de la p. 59.

aspectos fonéticos y fonológicos vamos a ocuparnos en el presente trabajo ³.

En torno a este segmento fónico surge una particular problemática, especialmente a la hora de abordar su existencia o no existencia como unidad distintiva. A grandes rasgos, la situación que ofrece el habla bajarribagorzana actual con respecto al sonido [š̥], puede esbozarse en los siguientes puntos:

1. Hay un considerable número de ocurrencias de [š̥].
2. Ante el sonido [š̥] aparece sistemáticamente la semivocal palatal [i̞] o, en todo caso, la vocal [i].
3. Existen fuertes conexiones entre [š̥] y [ç], de un lado, y entre [š̥] y [s], de otro, tanto desde un punto de vista estrictamente fonético, como por lo que afecta a su distribución que, según veremos más adelante, se acerca a la complementaria.
4. La notable interferencia del español estándar origina cierta inestabilidad entre [š̥] y [x].

A la vista de esta situación se plantean varias cuestiones que intentaremos resolver a lo largo de estas páginas. De entre ellas hay que destacar las siguientes:

- 1.^a) Determinar si la semivocal [i̞] en la secuencia [i̞š̥] es resultado de un proceso evolutivo, que sería anterior en el tiempo a [š̥], o si es un elemento desarrollado secundariamente a partir de [š̥].
- 2.^a) Determinar el valor monofonemático o difonemático del grupo [i̞š̥]: ¿se trata de la realización compleja de un solo fonema o de dos sonidos correspondientes a dos fonemas distintos?
- 3.^a) Determinar la adscripción fonológica de dicha secuencia fónica: el sonido [š̥] —o, en su caso, el grupo [i̞š̥]—, ¿es la realización de un fonema /š̥/ o es una variante contextual de /ç/ o de /s/?

2. ORIGEN DE LAS OCURRENCIAS DE [š̥]

Antes de abordar las cuestiones mencionadas, conviene que examinemos las ocurrencias de [š̥] en el habla bajarribagorzana, seña-

3. Para su elaboración nos basamos en los materiales lingüísticos que hemos allegado mediante la aplicación de un cuestionario a una muestra de 88 informantes (hombres y mujeres comprendidos entre 18 y 85 años) y, asimismo, a través de diversas grabaciones de conversaciones espontáneas. Todos los datos que aparecerán a lo largo de estas páginas pertenecen, por tanto, al registro oral.

lando cuáles son los sonidos o grupos de sonidos originarios que han confluído en la consonante palatal [ʃ].

La ejemplificación que presentamos es exhaustiva. Consignaremos, pues, todas las ocurrencias de [ʃ] que hayamos registrado, independientemente de que sean de uso general o, por el contrario, propio sólo de alguna de las localidades de la zona, y sin tener en cuenta las variantes fonéticas (tipo *ixofle* ~ *ixoflle*), ni, de momento, los casos en los que [ʃ] o [iʃ] alterna con otros sonidos (tipo *caixa* ~ *caja*).

Veamos cuál es la procedencia de [ʃ]:

a) En la modalidad bajoarribagorzana, la mayor parte de las ocurrencias de [ʃ] tiene su origen en una serie de grupos consonánticos intervocálicos de sibilante palatalizada. De ello se deduce, en principio, que [ʃ] se encontrará, en la mayoría de las ocasiones, en posición intervocálica y, en todo caso, en posición final de palabra por apócope de /-e/ u /-o/. Tales grupos son los siguientes:

a₁) -KS-. Los casos de [ʃ] < -KS- son los más abundantes: *buixo*, *buixerola*, *buixigal*, *buixegueral*, *buixeral*, *buixetà*, *buixetal* (< b^uxu); *bruixa*, *garbaixón*, *garbaixonada*⁴ (< prerr. *brūxa); *caixigo*, *caixigá*, *caixiguiza* (< *caxīcu); *coixo*, *coixeta*, *coixín-coixán*, *coixera*, *coixetà*, *encoixáse* (< cōxu); *dixá* (< laxare); *ixafegá* (< *ex-affocare); *ixaguá* (< *exaquare); *ixambre*, *ixambrá* (< *examen); *ixordiga*, *ixordiguero* (< *ex-ūrtica); *fraix* ~ *freix* (< *fraxu); *guixa*, *guixón* (< prerr. *gēxa); *ixartigá* (< *exarticare); *ixarrancáse*, *a ixarramancóns*, *a ixarrancóns* (< ex- + frānc. *hanka); *ixena* (< exiēnda); *ixolomá* (< *exosmare); *madeixa* ~ *madixa* (< mataxa); *raixoso* (< *rīxōsu); *teixí* ~ *tixí*, *teixidó* ~ *tixidó* (< tēxēre); *teixón* (< taxōne).

Lógicamente, el resultado es el mismo cuando -KS- se halla seguido de S-, como ocurre en los casos de prefijo EX- + S-: *ixugáse* (< exsūcare); *ixarmentá* (< *exsarmentare); *ixuto* (< exsūctu); *ixecada* (< exsiccata); *ixobrecése* (< quizá ex- + sūbere o sūperare + -escēre); *ixarrallá*, acaso deriv. de ex- + serralia.

4. Sobre la evolución de *garbaixón* y *garbaixonada*, formas compuestas con los elementos *cala* y *bruixa*, vid. J. Corominas, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, Curial, 1980-1991, s.v. *bruixa*.

a₂) -PS-, a través de *KS, por trueque de la consonante implorativa: *ixe* (< ipse); *caixa*, *caixón*, *caixero* (< capsa).

a₃) -SKJ-: *ixuela* (< ascioŷla); *ixada*, *ixadeta*, *ixadico*, *ixadón*, *motoixada* (< *asciata), *faixa*, *faixina*, *faixo* (< fascia); *moixón* ~ *muixón* ~ *mixón* (< *mŷsciōne).

a₄) -SK^{e,i}-: (a) *paixentá* (< *pascentare); *peix(o)* (< pŷsce); *fraixenco* ~ *freixenco* (< germ. frŷskŷng); *ruixá*, *ruixada*, *ruixazo*, *ruixadó* (< *rōscŷdare).

a₅) -SSJ-: *baixá*, *baixada*, *rebaixá* (< *bassiare); *queixáse*, *queixa*, *queixido*, *queixón* (< *quassiare); *pixá*, *pixaces*, *pixaus*, *pixadó*, *pixarrada*, *pixarrera*, *pixorro* (< *pŷssiare, base de carácter onomatopéyico).

a₆) -SS-: *vuixiga* ~ *vaixiga* ~ *veixiga* ~ *vixiga*, *revixigada*, *revixigazo* (< vessica; resultado facilitado por el carácter palatal de la vocal que sigue al grupo -SS-); *abaix(o)*, *baix(o)*, *debaix(o)*, *bocabaixo* (< bassu; la palatalización de -SS- puede explicarse por influjo de *baixá*).

El habla bajorribagorzana coincide con las otras variedades dialectales aragonesas y con el catalán en el resultado [š] de tales grupos consonánticos intervocálicos⁵.

b) En una sola ocasión, [š] parece proceder de la secuencia intervocálica -DJ- (en el sufijo -ŷdiare), a través de [ž] —resultado mantenido en el catalán oriental⁶—: *barraixá*, *barraixa*, *barraixau* (< verrere + -ŷdiare; cf. cat. or. *barrejar*, cat. occ. *barrexá*). Lo regular en bajorribagorzano es la evolución -vocal palatalDJ- > [y] > Ø, como en castellano.

c) La modalidad que nos ocupa conoce también algunos casos en los que [š] tiene su origen en S- inicial, al igual que en el castellano antiguo (actualmente [x]), en el catalán y en las hablas dialectales aragonesas. Se trata de trueques ocasionales entre sibilantes, para

5. Sobre el aragonés, vid. M. Alvar, *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos, 1953, pp. 193-195, y A. Zamora, *Dialectología española*, Madrid, Gredos, 1970, pp. 241, 245-247. Para el catalán, vid. E. Alarcos, «La evolució del consonantisme català», *Estudis de lingüística catalana*, Barcelona, Ariel, 1983, pp. 79-117 [p. 81]; A. Badía, *op. cit.*, pp. 188, 195, 199 y 205, y M. Sanchis, *Aproximació a la història de la llengua catalana*, Barcelona, Salvat, 1980, p. 50.

6. Sobre el proceso evolutivo del grupo -DJ- en catalán, vid. A. Badía, *op. cit.*, pp. 203-204.

cuya explicación no es necesario acudir al influjo morisco⁷, sino que pueden explicarse sencillamente por la semejanza entre [s] apical y [ʃ] palatal⁸.

Los ejemplos observados en nuestra habla son: *ixaringa* (< sy r i n g a); *ixofle*, *ixufrina*, *ixufrinada* (< s ũ l p h u r); *ixarraisón* (< s e r r a l i a); *ixagre* (< quizá (f o c u) s a c e r). Nótese que el sonido [ʃ-] ha desarrollado, sin excepción, una vocal palatal precedente [i]⁹, de manera que [ʃ] sigue hallándose en posición intervocálica, a pesar de remontar a una S- inicial.

d) En determinadas ocasiones, la presencia de [ʃ] se debe a una adaptación de la consonante velar [x] al fonetismo de la zona. Este hecho es un relativo indicio de la vitalidad de [ʃ] en el habla de algunas localidades bajoarribagorzanas, donde registramos los siguientes casos de probable sustitución de [x] por la secuencia [iʃ]: *baraixa*, *baraixá* (< quizá v a r a l i a); *badaixo* (< b a t a c ũ l u); *muijá*, *muixadura*, *remuijá*, *remuijón* (< m o l l i a r e); *sarraixón* (< s e r r a l i a); *espelixá*, *espelaixadura* ~ *espelixadura*, deriv. de p e l l i c ũ l u; *pelaixos*, quizá deriv. de p i l a r e + - i c ũ l u. En estos casos el resultado autóctono debería haber sido [j], de acuerdo con la evolución aragonesa de los grupos -LJ-, -K'L-.

Más difícil de explicar, en nuestra opinión, es la aparición de [iʃ] en otros casos en los que dicha secuencia es parte integrante de un sufijo: *engardaixo*, *engardixa*, *engardaixeta*, *engardaixina* (cf. arag. *fardacho*; cat. *llangardaix*); *morgaixo* (cf. arag. *morgallo*, *morcacho*;

7. Tanto A. Alonso como A. Badía coinciden en rechazar la influencia de la pronunciación de los moriscos como explicación general de los trueques s-ʃ, y tan sólo lo admiten en el caso de los topónimos que se encuentran en zonas plenamente arabizadas (A. Alonso, «Trueques de sibilantes en el antiguo español», *NRFH*, 1 (1947), pp. 1-12 [p. 5]; A. Badía, *op. cit.*, p. 174).

8. Ésta es la explicación que, con respecto al catalán, aducen A. Badía, *op. cit.*, p. 174, y E. Alarcos, *art. cit.*, nota 7 de la p. 81. Este último autor añade, además, refiriéndose a la época de los inicios del romance catalán, que la ausencia de /ʃ/ inicial y el hecho de no ser pertinente en tal posición la diferencia /s/-/ʃ/, hizo que /s/ inicial, sobre todo ante /i/, se convirtiera en palatal. Una amplia e interesante información acerca del trueque s-ʃ en el castellano antiguo, puede encontrarse en A. Alonso, *art. cit.*, pp. 2-10. En este trabajo, A. Alonso insiste en que el cambio s- > ʃ-, cuyo auge tuvo lugar en los siglos XV y XVI, no es un proceso evolutivo, sino una simple permutación de [s] por la articulación coexistente [ʃ], hecho que el autor considera como la manifestación de una tendencia fonética al refuerzo articulatorio, al igual que lo son los trueques s-ʃ y s-ç.

9. Este mismo fenómeno tiene lugar también en otras hablas próximas geográficamente a la zona que nos ocupa, como en benasqués (vid. A. Ballarín, «El habla de Benasque», *RDTP*, 30 (1974), pp. 99-215 [p. 124]), en las modalidades altoarribagorzanas de Bisaurri, Las Paúles, Bonansa, etc. (vid. G. Haensch, *Las hablas de la Alta Ribagorza*, Zaragoza, IFC, 1960, p. 73), en el habla de Gistain (vid. B. Mott, «Vocalismo y consonantismo del chistavino», *Folia Phonetica*, 1 (1984), pp. 107-131 [p. 114]) y en belsetán (vid. A. Badía, *El habla del Valle de Bielsa*, Barcelona, C.S.I.C., 1950, p. 87).

cast. *morcajo*; ast. *morgazu*); *a escarramaixóns* (cf. arag. *a escarra-minchas*). En *engardaixo* y derivados, podría tratarse —según J. Corominas y J. A. Pascual— de un cruce del lat. **lacartu* con el mozarabismo *fardaix*, donde la terminación *-aix* es variante de *-acho* y ésta, a su vez, es la forma mozárabe del sufijo lat. *-aceu*¹⁰. Los dos casos restantes quizá se expliquen como trueques de [č̣] por [ịṣ̌], o tal vez también por sustitución de [x].

e) Por último, se encuentra [ṣ̌] en vocablos de creación expresiva u onomatopéyica (*uixá*, *cruixí*, *cruixinón*, *muixal*, *muixera*), de origen vasco (*ixarzo* < base *isarr-* o *izarr-*) o árabe (*reixola*, *enreixolau* < ár *la ġ ũ ra*), y en algún caso de cruce de palabras (*reixa*: originado quizá por confusión del lat. *rēgia* con el ár. *rîš a*¹¹).

Del examen precedente interesa destacar, a modo de resumen, lo siguiente:

1.^o) Tanto si [ṣ̌] es el resultado de *s-* inicial o de los grupos intervocálicos *-KS-*, *-SKJ-*, *-SK^{e,i}-*, etc., como si es el sustituto del sonido [x] del castellano o aparece en formaciones de carácter onomatopéyico, etc., siempre, sin excepción, se halla precedido de la semivocal [ị] o, con menor frecuencia, de [i].

2.^o) Consecuentemente, [ṣ̌] no se encuentra nunca en posición inicial de palabra ni en posición interior postconsonántica. El sonido palatal fricativo sordo, sea cual sea su origen, aparece exclusivamente en situación intervocálica o, en algún caso, en final de palabra por la pérdida de */-e/* u */-o/*.

3. LA SEMIVOCAL [ị] EN LA SECUENCIA [ịṣ̌]

En primer lugar hay que señalar que la presencia de [ị] ante [ṣ̌] no constituye una característica privativa del bajoarribagorzano occidental. La pronunciación [ịṣ̌] es propia también de las restantes

10. J. Corominas y J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1991, s.vv. *lagarto* y *fardacho*. Citaremos DCECH.

11. *Vid.* DCECH, s.v. *reja* II.

modalidades lingüísticas de la Ribagorza¹² y, más al sur, de las hablas de la franja oriental de Aragón¹³, así como de buena parte del catalán occidental (leridano, habla del Campo de Tarragona y valenciano septentrional y central)¹⁴. Las hablas altoaragonesas de los valles de Bielsa y Gistaín muestran vacilación entre la articulación [i̞ʃ̞], que es la predominante, y [ʃ̞]¹⁵, al igual que ocurre con el pallarés¹⁶. En cambio, ofrecen siempre [ʃ̞] las variedades dialectales de Ansó, Hecho, Campo de Jaca y Aragüés¹⁷, coincidiendo con el catalán oriental¹⁸.

Nuestra zona se incardina, pues, en una amplia área que posee la articulación [i̞ʃ̞], situada entre la parte occidental del Alto Aragón y la oriental de Cataluña, zonas que no presentan la semivocal [i̞] ante [ʃ̞].

12. Vid. A. Ballarín, *art. cit.*, p. 124; J. M. Castro, «Un texto ribagorzano moderno», *Miscelánea Filológica dedicada a Monseñor A. Griera*, I, Barcelona, 1955, pp. 177-188 [p. 179]; G. Haensch, *op. cit.*, p. 81, y «Els parlars catalans d'Areny i de la Ribera de Cornudella», *Estudis de llengua i literatura catalanes oferts a R. Aramon i Serra en el seu setantè aniversari*, II, Barcelona, 1980, pp. 219-229 [pp. 220-221]. No obstante, en Campo, Benasque, Bisaurri y Renanué también se ha registrado, aunque de manera esporádica, la articulación [ʃ̞], sin la semivocal precedente, según se deduce de algunos ejemplos —muy pocos— que aparecen a lo largo de las siguientes obras: B. Mascaray, *Benas, trallo y fuellas. Poemas en aragonés ribagorzano de Campo*, Huesca, 1984; A. Ballarín, *Vocabulario de Benasque*, Zaragoza, IFC, 1971, y G. Haensch, *op. cit.*

13. Vid. J. Carpi i Cases, *El dialecto de Tamarite de Litera*, Huesca, 1981, pp. 11 y 13; A. Faro, «Fonología y morfología del habla de Santisteba», *Alzet*, I (1989), pp. 49-72 [p. 59]; P. Barnils, «Del català de Fraga», *BDC*, 4 (1916), pp. 27-45 [p. 37]; J. Rafel, *La lengua catalana fronteriza en el Bajo Aragón meridional. Estudio fonológico*, Universidad de Barcelona, 1981, pp. 79 y 82; M. Sanchis, «Noticia del habla de Aguaviva de Aragón», *RFE*, 33 (1949), pp. 15-65 [p. 44]. En el habla de San Esteban de Litera, A. Faro, *ibid.*, recoge algún caso aislado sin la semivocal ante [ʃ̞]. Por su parte, J. Rafel, *op. cit.*, nota 43 de la p. 82, señala que en las hablas del Matarraña turolense puede oírse la articulación [ʃ̞] en lugar de [i̞ʃ̞], cuando dicha consonante va seguida de [i].

14. Vid. E. Alarcos, *art. cit.*, nota 55 de la p. 99; A. Badía, *Gram. hist. catalana*, p. 195; J. R. Borrás, «A propòsit del valor fonemàtic de [ʃ̞] i [tʃ̞]», *Miscel·lània Sanchis Guarnier*, I, Universidad de Valencia, 1984, pp. 47-52 [p. 51]; R. Cerdá, «Apreciaciones generales sobre cast. /x/ → cat. [x] en el Campo de Tarragona», *RFE*, 50 (1967), pp. 57-96 [p. 62]; S. Gili Gaya, «Estudi fonètic del parlar de Lleida», *Miscelánea Filológica dedicada a D. Antonio M.^a Alcover*, Palma de Mallorca, 1932, pp. 241-255 [p. 252]; J. Martí, *Contribució a l'estudi del dialecte occidental*, Tarragona, Diputació Provincial, 1970, p. 61. No existe [i̞ʃ̞], sino la articulación [ʃ̞], ni en la comarca de la Plana de Castellón, ni en el alicantino meridional y capital de Valencia, según indican, respectivamente, G. Colón, «Sobre el funcionament de les sibilants en el català de Castelló», *Phonetique et Linguistique Romanes. Mélanges offerts à M. Georges Straka*, I, Lyon-Strasbourg, 1970, pp. 43-51 [pp. 45-46], y A. Badía, *Gram. hist. catalana*, p. 195.

15. Vid. A. Badía, *El habla del Valle de Bielsa*, p. 86; B. Mott, *art. cit.*, p. 120, y *El habla de Gistaín*, Huesca, Diputació Provincial, 1989, p. 49.

16. Vid. J. Corominas, «El parlar de Cardós i Vall Ferrera», *Entre dos llenguatges*, II, Barcelona, Curial, 1976, pp. 29-67 [pp. 47-48], donde comenta que la aparición de [i̞ʃ̞] (también [ʃ̞]), con la semivocal relajada) o [ʃ̞] viene condicionada exclusivamente por la mayor energía articuladora con que se pronuncia una palabra.

17. Vid. M. Alvar, «Repertorio ansotano. Encuestas de 1950», *AFA*, XXII-XXIII (1978), pp. 21-48 [p. 28 y sigs.]; *El habla del Campo de Jaca*, Salamanca, C.S.I.C., 1948, pp. 66, 70-71 y 74; P. González Guzmán, *El habla viva del Valle de Aragüés*, Zaragoza, C.S.I.C., 1953, pp. 39, 53, 60 y sigs.; J. Lera y J. J. Lagraba, *De la gramática de lo cheso. Fabla altoaragonesa*, Zaragoza, Octavio y Félez, 1990, pp. 31, 33 y 35; y G. Rohlf, «Fabla chesa del Alto Aragón», *Philologica hispaniensi in honorem Manuel Alvar*, I, Madrid, Gredos, 1983, pp. 565-571 [nota 1 de la p. 565].

18. Vid. M. Sanchis, *op. cit.*, p. 50, y J. Veny, *Els parlars catalans*, Palma de Mallorca, Ed. Moll, 1982, p. 23.

Ante la sistemática aparición del elemento [i̯] en dicho contexto, cabe preguntarse —según la primera de las cuestiones planteadas páginas atrás— si, diacrónicamente, [i̯ʃ] representa una fase evolutiva previa a la articulación [ʃ] propia de las hablas altoaragonesas occidentales y del catalán oriental, o si, por el contrario, [i̯] es un sonido desarrollado a partir de la fricativa palatal [ʃ].

A esta cuestión se han referido expresamente varios estudiosos que, de manera más o menos explícita, parecen defender una u otra posición. Así, con respecto al catalán, A. Badía se muestra partidario de que la secuencia [i̯ʃ] es una etapa anterior a [ʃ]¹⁹, postura que también parece admitir J. Rafel²⁰, mientras que E. Alarcos considera que [i̯] es, salvo en los casos de -KS- originario, una simple «glide» desarrollada entre la vocal y la consonante palatal²¹.

No se han detenido en el análisis de este aspecto otros autores que se han ocupado de las hablas aragonesas y catalanas. No obstante, cuando realizan algún comentario acerca del elemento [i̯] en la secuencia [i̯ʃ], siempre lo hacen en el sentido de que se trata de un sonido «desprendido», «desgajado» o «desarrollado» a partir de la fricativa palatal [ʃ]²², lo cual, implícitamente, va en favor de la segunda posición.

En lo que concierne concretamente al habla que nos ocupa, si tenemos en cuenta los orígenes de las ocurrencias de [i̯ʃ], antes señalados, se observa que sólo en los casos en que dicha secuencia procede del grupo consonántico -KS- puede considerarse propiamente una fase anterior a [ʃ], es decir, que la semivocal, resultado de la vocalización de [-k] implosiva, sería el elemento que causó la palatalización de la [s] siguiente: -KS- > [i̯s] > [i̯ʃ] (> [ʃ]). En estos casos, el habla bajoaragonesa —al igual que las otras que tienen

19. A. Badía, *Gram. hist. catalana*, p. 195. Sorprendentemente, este autor parece defender lo contrario en su estudio sobre el habla del Valle de Bielsa, donde dice que la semivocal [i̯] que precede a [ʃ] «se ha originado como consecuencia de la misma consonante» (A. Badía, *El habla del Valle de Bielsa*, p. 86).

20. J. Rafel, *op. cit.*, p. 79.

21. E. Alarcos, *art. cit.*, nota 55 de la p. 99.

22. Las referencias concretas que hemos recabado son las siguientes: [i̯] es desarrollo normal de [ʃ] (M. Alvar, *El dialecto aragonés*, p. 139); [ʃ] tiene diversas procedencias en el habla de Graus, pero en todas ellas ha desarrollado secundariamente una yod (M. Alvar, «Dos cortes sincrónicos en el habla de Graus», *AFA*, VI (1954), pp. 7-74 [nota 15 de la p. 15 y p. 31]; [ʃ] desgaja normalmente una [i̯] semivocal (J. M. Castro, *art. cit.*, p. 179); hay desprendimiento de un sonido vocálico palatal a partir de la fricativa palatal [ʃ] (G. Colón, *art. cit.*, nota 1 de la p. 51); en leridano [ʃ] desarrolla siempre una [i̯] (S. Gili Gaya, *art. cit.*, p. 252); [ʃ] provoca la aparición de una [i̯] (J. Martí, *op. cit.*, p. 61); entre [ʃ] y la vocal precedente se ha desarrollado un sonido transitorio [i̯] (J. Saroithandy, «Dialectos aragoneses», *Revista Aragón*, 7, núm. 69 (1931), pp. 108-112 [p. 111]).

[i̥š̥]— habría conservado, por tanto, una etapa previa a [š̥], manifestando con ello su carácter arcaizante.

Ahora bien, ya hemos visto cómo -KS- no es el único grupo que ha originado [i̥š̥]. Esta secuencia es también la solución actual de -SK^{e,i}- y de -SKJ-. La propuesta de A. Badía, según la cual se produjo una metátesis (SK > KS > i̥s > i̥š̥)²³, nos parece forzada. De acuerdo con E. Alarcos, pensamos que la S de tales grupos detuvo en el punto palatal el proceso modificador de K^{e,i} y KJ originarias²⁴. En cuanto a los casos en que [i̥š̥] remonta al grupo latino -SSJ-, creemos que no es preciso suponer, como hace A. Badía, el proceso SSJ > *sšj > šj > i̥š̥ > š̥²⁵, puesto que de la articulación [š̥j] puede pasarse directamente a la fase [š̥], sin necesidad de una etapa intermedia [i̥š̥].

En las restantes ocurrencias de [i̥š̥] que ofrece la modalidad lingüística bajorribagorzana, es decir, cuando esta secuencia resulta del grupo -SS-, representa al sonido [ǰ] en algún arabismo, sustituye a [x] del castellano o a [ç], se encuentra en formaciones onomatopéyicas, etc., es obvio que la semivocal no puede ser resultado de una evolución fonética, ni consecuentemente [i̥š̥] una fase anterior a [š̥].

De todo ello podemos concluir que el elemento [i̥] que precede a [š̥] en el habla que nos ocupa es (excepto cuando [i̥š̥] procede de -KS-) un apéndice semivocálico desarrollado por el carácter palatal de [š̥], a partir de esta consonante y a modo de refuerzo de tal palatalidad. En favor de esta interpretación —que coincide con la ya aludida de E. Alarcos— hay que recordar que incluso en posición inicial de palabra [š̥] (< S-) ha desarrollado una vocal palatal [i̥].

4. VALOR MONOFONEMÁTICO O DIFONEMÁTICO DEL GRUPO [i̥š̥]

Los hechos que acabamos de exponer nos llevan a la segunda de las cuestiones antes planteadas: desde un punto de vista fonológico interesa resolver si el grupo [i̥š̥] es realización de un único fonema o si se trata de una secuencia de dos sonidos que corresponden a dos fonemas distintos.

23. A. Badía, *Gram. hist. catalana*, p. 195.

24. E. Alarcos, *art. cit.*, nota 55 de la p. 99.

25. A. Badía, *Gram. hist. catalana*, p. 205.

Para determinarlo seguiremos el criterio de la conmutación, tal como lo aplica A. Martinet en su clásico artículo «Un ou deux phonèmes?»²⁶, criterio coherente con una exposición funcional de los hechos fónicos²⁷.

Veamos lo que sucede al intentar en la secuencia [i̯ʃ] una conmutación independiente de ambos sonidos:

— Conmutación de [i̯]: es imposible. Esta semivocal no puede conmutarse con ningún otro sonido, ni tampoco con cero, puesto que nunca se encuentra [ʃ] sin ir antecedido de [i̯] (o [i]):

faixa → *faxa, *fauxa, *falxa, *farxa...

coixo → *coxo, *couxo, *conxo, *corxo...

— Conmutación de [ʃ]: esta consonante sí admite conmutación:

faixa/faiga baixá/bailá freix/frei

Tras la aplicación de este procedimiento, mediante el cual se demuestra que en la secuencia [i̯ʃ] el sonido [ʃ] es conmutable, pero [i̯] no lo es, podemos deducir, en primer lugar, que el sonido semivocálico aparece como un simple elemento consecutario de [ʃ], sin ninguna pertinencia fonológica, y, en segundo lugar, como consecuencia de lo anterior, que [i̯ʃ] es un grupo con valor monofonemático, es decir, realización de un solo fonema²⁸.

En este orden de cosas, hay que señalar, además, que el grupo [i̯ʃ] se comporta, en efecto, como un todo inseparable, según queda de manifiesto, por ejemplo, en los casos en los que [i̯ʃ] alterna con [x], no con [ix] (*caixa* ~ *caja*), con [ç], no con [iç] (*reixola* ~ *rechola*), etc., casos de los que nos ocuparemos más adelante.

26. Para A. Martinet, «dos sonidos sucesivos no representan con certeza dos fonemas distintos más que en el caso de que ambos sean conmutables, es decir, si se puede obtener una palabra diferente sustituyéndolos por otro sonido. Es importante tener en cuenta que la conmutación es perfectamente válida si se hace con cero» («¿Uno o dos fonemas?», *La lingüística sincrónica*, Madrid, Gredos, 1971, pp. 111-124 [p. 113]). Su método queda resumido en la p. 122 del mismo trabajo, mediante las siguientes palabras: «para que una combinación fónica AB se reconozca como grupo de dos fonemas, A tanto como B debe ser conmutable».

27. El método de A. Martinet difiere de los utilizados por N. S. Trubetzkoy, quien en sus tres primeras reglas para determinar si un grupo de sonidos es potencialmente monofonemático, asigna restricciones puramente fonéticas a la interpretación monofonemática (*vid.* N. S. Trubetzkoy, *Principios de fonología*, Madrid, Cincel, 1973, pp. 49-52).

28. Aplicando los mismos criterios, J. Rafel, *op. cit.*, pp. 108-111, llega también a igual conclusión en lo que concierne a la secuencia [i̯ʃ] que aparece en las hablas de la comarca del Matarraña turolesense.

Bien es cierto que el segmento fónico [i̞] se encuentra en otros contextos distintos a [i̞ʃ̥] ([bá̞i̞ga], [θe̞i̞té̞ra], [bó̞i̞ra], etc.), pero los hablantes bajoarribagorzaros no conciben [ʃ̥] sino va precedido de [i̞] o, en todo caso, de [i].

A propósito de esta vocal palatal [i̞], conviene tener en cuenta que en casi todas las ocurrencias donde se halla seguida de [ʃ̥] es el resultado de la reducción de los diptongos [ai̞], [ei̞], [oi̞], [ui̞]: *ixada* (cf. cat. *aixada*), *ixena* (cf. cat. *aixena*), *ixambre* (cf. cat. *eixam*), *dixá* (cf. cat. *deixar*), *ixuto* (cf. cat. *eixut*), *mixón* (cf. cat. *moixó*), etc., pudiendo convivir, a veces, la variante con mantenimiento del diptongo y la variante con reducción (*teixí* ~ *tixí*, *madeixa* ~ *madixa*, etc.). Fuera de estos casos, en las restantes ocurrencias de [ʃ̥] tras [i̞], esta vocal o es el desarrollo de [ʃ̥] en posición inicial (*ixofle*, *ixaringa*, etc.), o es el resultado normal de una vocal palatal cerrada etimológica²⁹, como parece ocurrir en *ixarzo* y en *pixá* y sus derivados *pixadó*, *pixarrada*, etc.

5. ADSCRIPCIÓN FONOLÓGICA DE [i̞ʃ̥], [ʃ̥]

Una vez resuelto que [i̞ʃ̥] es un grupo monofonemático en el que [i̞] carece de valor distintivo, siendo un simple elemento dependiente de [ʃ̥], queda determinar cuál es la unidad fonológica a la que pertenecen la secuencia [i̞ʃ̥] y el sonido [ʃ̥]. En principio, caben varias posibilidades:

— Que [i̞ʃ̥], [ʃ̥] sean alófonos de un fonema ya existente que, teniendo en cuenta el criterio de la analogía fonética y el criterio distribucional, podría tratarse de /ç̥/ o de /s/³⁰. De hecho, en algunas variedades dialectales aragonesas, se ha observado la confusión entre /ʃ̥/ y /ç̥/³¹. Asimismo, /ʃ̥/ tiende a confundirse con /s/ en las

29. También cabría suponer [i̞ʃ̥] > [i̞ʃ̥].

30. El valor distintivo de ambas unidades queda demostrado mediante las siguientes oposiciones: *chelo/pelo*, *rechirá/retrá*, *tachaultacau*, *charrálsarrá*, *macholmayo*, *mochalmoña*, *soylfoy*, *llosetalloceta*, *masalmaja*, *saya/yaya*, *brasalbraña*, etc.

31. Vid. M. Alvar, *El dialecto aragonés*, p. 195; V. García de Diego, *Manual de dialectología española*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 3.^a ed., 1978, p. 252; G. Rohlf's, *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 3.^a ed., 1977, p. 154. Ejemplos de dicha confusión se registran también en las siguientes monografías sobre hablas aragonesas: M. Alvar, *El habla del Campo de Jaca*, p. 63 y sigs., «Notas lingüísticas sobre Salviatierra de Esca y Sigüés (Valle del Esca, Zaragoza)», *AFA*, VIII-IX (1956-57), pp. 9-63 [p. 12], y J. M. Enguita, «Rasgos dialectales aragoneses en las hablas de Teruel», *Revista Teruel*, 74 (1985), pp. 179-219 [p. 192].

hablas del Matarraña turolense³², confusión que parece haberse consumado en ciertas áreas de la región valenciana³³ y también del territorio asturiano³⁴, por citar un ejemplo geográficamente alejado de la zona que nos ocupa.

— Que [i̯š̯], [š̯] sean la realización fonética de un fonema /š̯/, para lo cual sería preciso que este supuesto fonema admitiera conmutación con las unidades con las que posee más rasgos en común, especialmente con /č̯/ y /s̯/.

Vamos, pues, a detenernos en el análisis de la situación que ofrece la variedad bajoarribagorzana actual con respecto a la relación de [i̯š̯], [š̯] con [č̯], de un lado, y con [s̯], de otro.

1.^o) *Aspectos fonéticos*. El segmento [š̯] es un sonido fricativo sordo, plenamente palatal, para cuya articulación el dorso de la lengua roza el prepaladar sin que haya oclusión, mientras que el ápice de la lengua queda inactivo sobre los alveolos de los incisivos inferiores.

La ausencia de oclusión, principalmente, y el punto de articulación algo más adelantado que el de [č̯], son los rasgos articulatorios que distinguen [š̯] del sonido palatal africado sordo [č̯].

Asimismo, [š̯] se diferencia de [s̯] porque en éste el órgano activo es el ápice de la lengua y su punto de articulación, en la zona alveolar, es anterior al de [š̯].

En el habla que nos ocupa, el sonido [š̯] mantiene firmemente su carácter fricativo y palatal, a pesar de hallarse siempre precedido de [i̯] o [i], elementos que no suplen dichas características articulatorias, sino que, antes bien, las refuerzan.

Por otro lado, los hablantes bajoarribagorzanos son conscientes de la existencia de un sonido -[š̯]- distinto de [č̯] y de [s̯], que, además, no existe en castellano. Prueba de ello es la dificultad que se le plantea a la hora de ortografiarlo (hay quien elige la compleja grafía *sxs*, a veces también *ch*, aunque la más difundida es *x*), así como la invención de trabalenguas o juegos de palabras basados en dicho

32. J. Rafel, *op. cit.*, p. 115.

33. Véanse las referencias aducidas al final de la nota 14 de este trabajo.

34. J. Martínez, *Bable y castellano en el Concejo de Oviedo*, Universidad de Oviedo, 1968, pp. 49-50.

sonido (por ejemplo: «*De Puidebita baixaba un coixo con un faixo de buixo*»). El siguiente fragmento, extraído de un texto grausino muy reciente, confirma también lo que venimos diciendo: «*Ixe sonido tan majo que tenín en Ribagorza, como buixo, caixigo u faixo*».

Las diferencias fónicas existentes entre [š̥] y [č̥], de una parte, y entre [š̥] y [s], de otra, y el sentimiento lingüístico de los hablantes, únicamente demuestran la existencia efectiva de un sonido [š̥], palatal fricativo sordo, pero ello no impide que, dado su parentesco fonético y puesto que [č̥] y [s] funcionan con valor distintivo, [š̥] pueda ser un alófono fricativo de /č̥/ o una variante palatalizada de /s/.

2.º *Distribución.* Presentamos a continuación un cuadro comparativo de las respectivas distribuciones de [š̥], [č̥] y [s] en la modalidad bajarribagorzana, tomando como unidad de base la palabra (el punteado indica presencia del sonido correspondiente en la posición de que se trate y el blanco ausencia):

			š̥	č̥	s
posición inicial				•••••	•••••
posición interior	intervoc.	tras [i̞]	•••••		
		tras [i]	•••••	•••••	•••••
		tras otra vocal		•••••	•••••
	postconsonántica			•••••	•••••
	ante consonante				•••••
posición final		tras [i̞]	•••••		•••••
		tras [i]			•••••
		tras otro sonido			•••••

Observaciones:

a) Hemos registrado un único caso de [s] en posición interior tras [i̯]: *ixarraisión*; pero este ejemplo no es válido para la cuestión que ahora nos ocupa, pues justamente alterna con *sarraixón*. Por ello hemos señalado ausencia de [s] en dicho contexto posicional.

b) La presencia de [š] en posición final de palabra tras [i̯] tiene lugar en muy pocas ocasiones, casi todas propias sólo de algunas de las localidades bajoarribagorzananas, como Capella, Estadilla y Fonz. Se trata de casos de apócope que, no obstante, alternan con la forma plena: *abaix* ~ *abaixo*, *debaix* ~ *debaixo*, *baix* ~ *baixo*, *peix* ~ *peixo*. De uso general es *freix*, o su variante *fraix*.

c) La ausencia de [š] en posición inicial y postconsonántica es un rasgo absolutamente regular en el bajoarribagorzano actual³⁵, compartido también por las modalidades lingüísticas orientales de Aragón y por el catalán occidental³⁶. Así, donde el catalán oriental tiene [š] inicial o tras consonante (*xarrar*, *xafar*, *ximenera*, *xulla*, *xinxa*, *carxofa*, etc.), aquí hay [ê] (*charrá*, *chafá*, *chuminera*, *chulla*, *chinchá*, *carchofa*, etc.).

A la vista del cuadro precedente, se observa cómo la distribución de [š] con respecto a la de [ê], por un lado, y con relación a la de [s], por otro, se acerca a la complementaria. Ahora bien, existe un contexto fónico en el que es posible tanto [š] como [ê] y [s]: [i̯] + [š], [ê], [s] + vocal (*ixada*, *bicho*, *esllisáse*). Además, también [š] y [s] pueden aparecer en otro contexto idéntico: vocal + [i̯] + [š], [s] (*freix*, *bocois*), aunque —como hemos dicho— las ocurrencias de [š] son muy escasas en esta posición final de palabra.

El hecho de que [š] y [s], semejantes articulatoriamente, puedan hallarse en el mismo contexto fónico hace que no puedan conside-

35. Varias décadas atrás parece que era posible la existencia de [š] tras consonante, a juzgar por los casos *enxugamano* y *enxugá*, registrados en el *Atlas Lingüístico de Catalunya* para la localidad de Graus, ejemplos que —como indica M. Alvar, «Dos cortes sincrónicos en el habla de Graus», p. 31— muestran acumulación de prefijos i- y e-. Actualmente, sin embargo, sólo se conocen las formas *ixugamano* (prácticamente sustituida por *toballa*, de uso general) e *ixugá*.

36. Se trata de las mismas hablas —antes mencionadas— que presentan la semivocal [i̯] ante [š] (véase el apartado 3 de este artículo y especialmente las notas 12 a la 16). En cambio, en las variedades altoaragonesas occidentales (Campo de Jaca, Aragüés, Panticosa) sí hay [š] en posición inicial de palabra; *vid.*, al respecto, los ejemplos que se ofrecen en las siguientes monografías: M. Alvar, *El habla del Campo de Jaca*, p. 66; P. González Guzmán, *op. cit.*, p. 53; F. Nagore, *El aragonés de Panticosa. Gramática*, Huesca, IEA, 1986, p. 23.

rarse variantes combinatorias de un mismo fonema /s/; en todo caso, queda abierta la posibilidad de que sean variantes facultativas. Estas mismas consideraciones valen para [ʃ̥] y [ç̥].

3.º) *Prueba de la conmutación.* Hay que determinar, por tanto, si en los contextos coincidentes para ambas parejas de sonidos, la permutación de [ʃ̥] por [s] o por [ç̥] puede servir para distinguir significaciones. Téngase en cuenta que la secuencia [i̇ʃ̥] se conmutará conjuntamente, pues ya hemos demostrado antes su valor monofonemático:

- Conmutación entre [ʃ̥], [i̇ʃ̥] y [s]:
 - [pišá] ‘orinar’ / [pisá] ‘pisar’
 - [gíša] ‘guija, almorta’ / [gísa] ‘guisa, del verbo *guisá*’
 - [íše] ‘ese’ / [íse] ‘fuese, del verbo *í*’
 - [brújša] ‘bruja’ / [brúsa] ‘blusa’
 - [kójša] ‘coja’ / [kósa] ‘cosa’
- Conmutación entre [ʃ̥], [i̇ʃ̥] y [ç̥]:
 - [díšo] ‘dejo’ / [díç̥o] ‘dicho’
 - [fájša] ‘haza’ / [fáç̥a] ‘aspecto’
 - [kójšo] ‘cojo’ / [koç̥o] ‘perro’
 - [mújšo] ‘mojo, del verbo *muijá*’ / [múç̥o] ‘mucho’

Estas parejas mínimas, aunque no todas perfectas, son suficientes para demostrar que [ʃ̥], [i̇ʃ̥] son realizaciones fonéticas de un fonema distinto de /s/ y de /ç̥/, a los que pertenecen [s] y [ç̥], respectivamente.

Esto nos lleva a admitir en el subsistema consonántico de la modalidad lingüística bajarribagorzana la existencia de un fonema /ʃ̥/, realizado mediante dos alófonos en distribución complementaria:

- [ʃ̥] precedido de [i]
- [i̇ʃ̥] antecedido de cualquier otra vocal

La independencia fonológica de /ʃ̥/ queda de manifiesto, asimismo, mediante otras oposiciones, obtenidas por conmutación de /ʃ̥/ con las restantes unidades del orden palatal y de la serie fricativa sorda:

- orden palatal:
 - ʃ̥/y: | báʃol / | báyo|
 - ʃ̥/ɲ: | gíʃal / | gíɲal

š/ʃ: | pišál / | piʃál

Además de š/ĉ: | fášal / | fáĉal, etc.

— serie fricativa sorda:

š/f: | búšol / | búfol

š/θ | kášal / | káθal

š/x: | íšo / | íxol

Además de š/s: | pišá / | pisá/, etc.

No obstante, el rendimiento funcional del fonema /š/ es bajo. En este sentido, interesa señalar la existencia de ciertos casos de confusión entre /š/ y /s/ y también entre /s/ y /ĉ/. Así, en una misma palabra pueden alternar las realizaciones de ambas parejas de fonemas. Los ejemplos de variación /š/ ~ /s/ y /š/ ~ /ĉ/, facultativa o libre en unos casos, diatópica en otros, son los siguientes: *uixá* ~ *usá*, *ixobrecése* ~ *sobrecése*, *ixarraisión* ~ *sarraixón*, *ixagre* ~ *bisagre*, *pixaces* ~ *pichaces*, *reixola* ~ *rechola*, *enreixolau* ~ *enrecholau*, *freixenco* ~ *frechenco*, *ixaringa* ~ *cheringa*. No existe alternancia, sino [ĉ] en lugar de [iš] en *brochina* (deriv. de *brũxa; cf. *bruixa* y cat. *bruixina*).

Desde el punto de vista fonológico, tales alternancias pueden interpretarse como casos esporádicos de neutralización de las oposiciones š/s y š/ĉ. A pesar de ellos, estas oposiciones mantienen su valor distintivo en otros contextos léxicos, según hemos visto.

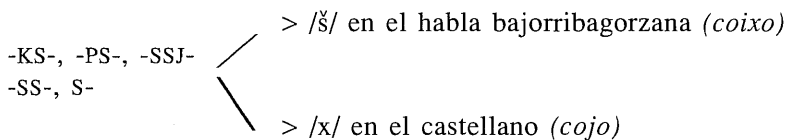
6. VITALIDAD DE /š/

El proceso de castellanización que afecta al conjunto de la variedad bajoarribagorzana, se deja sentir en lo concerniente al fonema palatal fricativo sordo /š/.

Desde una perspectiva diacrónica, las correspondencias de este fonema con los del castellano actual son, en líneas generales, las siguientes:

-SKJ-, -SK^e,i-
 / {

 > /š/ en el habla bajoarribagorzana (*ruixá*)
 > /θ/ en el castellano (*rociar*)



Teniendo en cuenta estas correspondencias, las soluciones propias del castellano, /θ/, /x/ han penetrado en la modalidad dialectal que nos ocupa, donde, en unos casos, han terminado por sustituir al autóctono /ʃ/, y en otros, todavía conviven el resultado castellano y el dialectal.

Así, como ejemplos que actualmente sólo ofrecen la solución /θ/ o /x/ en lugar de /ʃ/, podemos citar:

— Resultado /θ/: *aparecése, parecé, conocé, nacé, florecé, entrecllarecé* y otros verbos terminados en *-ecé*.

— Resultado /x/: *aflojáse, desaflojáse, flojo, boja, cojín, jabón, enjabonáse, fijo, jalma, jargón, jobar, lejía, llejos, mojiganga, deje ~ dejo*, etc.

La coexistencia de ambas soluciones —prueba de que el proceso de castellanización sigue vivo— se ha observado en estos casos:

— Alternancia /ʃ/ ~ /θ/: *peix(o) ~ pez* (único ejemplo registrado).

— Alternancia /ʃ/ ~ /x/. Se produce en bastantes ocasiones: *abai-x(o) ~ abajo, debaix(o) ~ debajo, baix(o) ~ bajo, baixá ~ bajá, baixada ~ bajada, rebaixá ~ rebajá, bruixa ~ bruja, caixa ~ caja, caixón ~ cajón, dixá ~ dejá, ixaringa ~ jaringa, madeixa ~ madeja, pixorro ~ pijorro, queixáse ~ quejáse, queixa ~ queja, queixido ~ quejido, queixón ~ quejón, reixa ~ reja, teixí ~ tejé*.

Hay que especificar que estos ejemplos de alternancia no se producen normalmente en un mismo idiolecto. Suele tratarse de variantes distribuidas según unas u otras localidades o según la edad de los hablantes. A grandes rasgos, podemos decir que son Estadilla, Fonz, Capella y Pueyo de Marguillén, principalmente, las poblaciones donde la mayoría de los hablantes comprendidos entre los 18 y los 85 años seleccionan la variante con /ʃ/, mientras que en casi todas las localidades restantes la variante dialectal sólo se usa por los mayores de 65 años, en unos casos, o se emplea exclusivamente la variante castellanizada, en otros.

Asimismo, se observa cómo en los textos escritos recientemente en la modalidad lingüística bajoarribagorzana, aparecen vocablos con /š/ (grafías *x*, *sxs*), que en el registro oral ya han sido reemplazados por los correspondientes con /x/. Por ejemplo, en textos de Graus es habitual encontrar formas como *dixá*, *baixá*, etc., totalmente desusadas en el ámbito conversacional.

Aparte de los mencionados casos de alternancia, hay que citar otros —a los que ya nos hemos referido— en los que también conviven /š/ y /x/, pero, a diferencia de los anteriores, donde la variante con /š/ representa el mantenimiento de la solución autóctona, en éstos la aparición de /š/ se explica por sustitución de /x/ en algunos préstamos del castellano (el resultado dialectal debería ser /ʎ/). Tales casos son: *baraixa* ~ *baraja*, *baraixá* ~ *barajá*, *espelixá* ~ *espellejá*, *espelaixadura* ~ *espellejadura*, *muixá* ~ *mojá*, *muixadura* ~ *mojadura*, *remuixá* ~ *remojá*, *remuixón* ~ *remojón*. Nuevamente son Estadilla, Fonz, Capella y Pueyo de Marguillén las poblaciones donde se usa la variante «dialectalizada», si se nos permite la expresión.

A pesar del evidente influjo del castellano, manifestado por las ocurrencias que presentan /x/, a veces también /θ/, en lugar del autóctono /š/ o en alternancia con él, este fonema palatal todavía se mantiene con bastante arraigo en el bajoarribagorzano actual. Su vitalidad queda demostrada por el número nada desdeñable de casos de *uso general* donde sólo es posible /š/: *buixo*, *caixigo*, *cøixo*, *encoixáse*, *cruixí*, *ixaguá*, *ixordiga*, *ixordiguero*, *ixartigá*, *ixambrá*, *raixoso*, *ixarmentá*, *ixe*, *ixada*, *ixadón*, *ixuela*, *faixo*, *mixón* (*a*)*pai-xentá*, *ruixá*, *ruixadó*, *pixadó*, *pixá*, *vixiga*, *ixufrina*, *morgaixo*, *engardaixo*, *muixal*, etc.

La mayor vitalidad corresponde a las poblaciones de la parte sur y oriental de la zona (Estadilla, etc.), que son las que conservan mayor número de ocurrencias de /š/ entre todos los hablantes y las que incluso han adaptado algunos castellanismos con /x/ al fonetismo autóctono, prueba del arraigo de la consonante palatal fricativa sorda en esa «microárea» bajoarribagorzana. Véase el mapa 2, que resume gráficamente la variación diatópica observada³⁷.

37. Los porcentajes en él indicados se han extraído únicamente a partir de los casos en que las alternancias /š/-/x/, /š/-/θ/, y también /š/-/s/ y /š/-/ç/, vienen condicionadas diatópicamente.

7. A MODO DE CONCLUSIÓN

Los resultados de la exposición y análisis de las ocurrencias de [š̥] en la modalidad bajo-ribagorzana, se pueden sintetizar en los siguientes puntos:

1.º) La semivocal [i̯] que aparece regularmente ante [š̥] no es —salvo en los casos de -KS- originario— el resultado de un proceso evolutivo, sino un desarrollo secundario a partir de la consonante palatal [š̥].

2.º) La secuencia [i̯š̥] tiene valor monofonemático, según queda demostrado mediante la prueba de la conmutación. En tal contexto, la semivocal [i̯] es un elemento conectorio de [š̥], sin ninguna pertinencia fonológica.

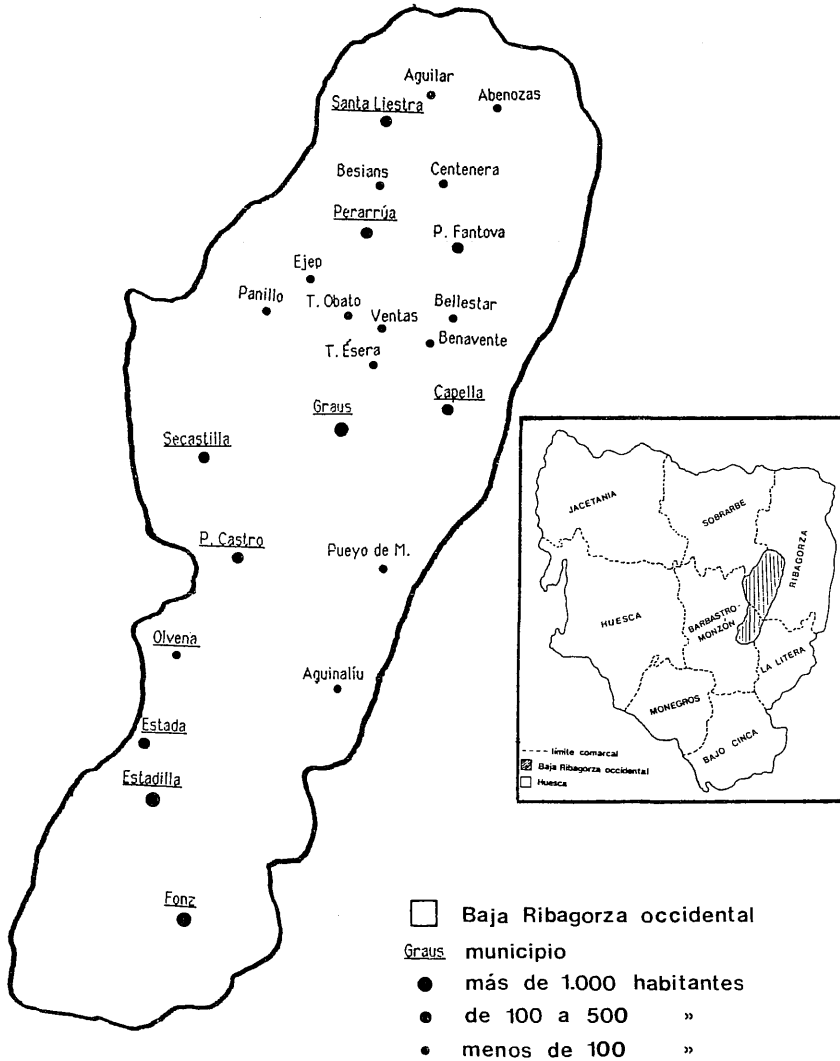
3.º) Asimismo, el procedimiento de la conmutación que, siguiendo a A. Martinet, consideramos definitivo, nos ha permitido afirmar la existencia de /š̥/ como unidad fonológica independiente, caracterizada: a) por los rasgos palatal fricativo sordo; b) por presentar una distribución defectiva (no puede aparecer ni en posición inicial de palabra ni en contacto con consonante precedente o siguiente); c) por realizarse mediante dos alófonos en distribución complementaria: el sonido [š̥] tras la vocal [i] y la secuencia compleja [i̯š̥] tras las restantes vocales.

4.º) A pesar de la semejanza fonética entre las realizaciones de /š̥/ y las de /s/ y /ç/, a pesar de que poseen una distribución que se acerca a la complementaria, y aunque existen ciertos casos de confusión, š̥/s y š̥/ç son oposiciones que funcionan con valor distintivo.

5.º) La tendencia que manifiesta actualmente el habla bajo-ribagorzana no es tanto hacia la confusión de [i̯š̥], [š̥] con [s] o con [ç], como ocurre en otras hablas catalanas y aragonesas, sino más bien hacia la sustitución de [i̯š̥], [š̥] por el castellano [x], sonido que ya se halla plenamente integrado en el sistema fonológico del habla que nos ocupa. Con todo, hoy por hoy, el segmento fónico [š̥] se mantiene con bastante vitalidad en toda la zona y especialmente arraigado en las localidades más meridionales y orientales de la misma.

Universidad de Zaragoza

MAPA 1
(poblaciones)



MAPA 2

(distribución de [ʃ])

